

Palabras del Alcalde de Santiago de Compostela en la inauguración del V Congreso de Cooperativismo Agrario.

Palacio de Congresos, Santiago de Compostela, 2 de marzo de 2006

?

??Altezas

??Autoridades y miembros del cooperativismo agrario

??Señoras y señores

Quisiera transmitir mi más cordial bienvenida a la capital de Galicia a todos los participantes del Quinto Congreso Nacional de Cooperativismo Agrario, así como mi agradecimiento a la organización por la elección de esta ciudad para el desarrollo de estas jornadas. Estamos orgullosos de que nuestra ciudad sea marco para este importante encuentro trianual, que cumple este año su quinta edición, y que sin duda servirá para profundizar y seguir trabajando en el camino de la intercooperación.

Trabajar por el entendimiento y la puesta en común de las necesidades de las cooperativas agrarias es trabajar por el progreso y por la competitividad de la agricultura y de la ganadería de nuestro país. Es trabajar por estar presentes en un mercado cada día más globalizado, más competitivo.

El congreso nacional que hoy nos reúne se presenta bajo el lema “Compartiendo oportunidades”, incide en un aspecto esencial del cooperativismo, y que, de algún modo, lo relaciona directamente con la ciudad de Santiago de Compostela. Porque el cooperativismo

conlleva indisolublemente los valores de solidaridad y unión. Valores que son también los propios del Camino de Santiago, que a través de los siglos, ha ido forjando el acercamiento de culturas entre pueblos de Europa y que, en la actualidad, propicia el acercamiento entre caminantes provenientes de todo el mundo, traspasando su sentido religioso originario.

A través del Camino de Santiago se estableció un importante flujo cultural, económico y religioso. En cierta forma, a través del Camino se fraguó el sentir europeo. Origen y meta del Camino, la ciudad de Santiago significó la concreción de ese enraizamiento por encima de las formas propias de entender el mundo de cada pueblo, convirtiéndose en un foro donde particularidad y globalidad se daban la mano. Gracias a su reflejo universal, pueblos de España se abrieron a Europa para dar y recibir, para conocer y ser conocidos.

Por otra parte, Santiago de Compostela es una ciudad que ejemplifica de forma única la simbiosis entre la ciudad y el agro, tanto por su situación geográfica -entre la montaña y el llano, entre el litoral y el interior- como por su historia. A lo largo de los años ha sido referente comercial para su comarca y para toda Galicia. A ella se desplazaban y se siguen desplazando los habitantes de las aldeas y villas cercanas para exponer sus productos en los mercados y ferias. Hoy, Santiago de Compostela cuenta con un

Mercado Nacional de Ganado, el de Amio, que es referente para todo el sector del estado español y uno de los principales centros ganaderos de Europa. Y cuenta con una plaza de abastos que suma a su valor de auténtica joya arquitectónica la continua exhibición de productos de primera calidad.

Es un deber de las administraciones públicas defender y apoyar el cooperativismo agrario, de forma que los agricultores puedan estar presentes en el mercado global, ayudándoles a afrontar los nuevos retos del mundo rural y de la sociedad en el marco de las políticas agrarias comunitarias, aprovechando las oportunidades que ofrece la internacionalización. En el caso de España y de Galicia especialmente -debido a la estructura de las explotaciones del medio rural-, es esencial trabajar para que nuestros cooperativistas perciban los beneficios de agruparse en aras de optimizar la viabilidad económica y el despegue de las áreas rurales.

Señor, señora, participantes de este congreso, espero que durante estos días puedan disfrutar de una ciudad que se abre con generosidad al visitante y que de su estancia aquí se lleven y conserven un agradable recuerdo. Que en definitiva, represente para todos ustedes un lugar de inspiración para el debate y el fructífero intercambio de ideas.

Muchas gracias.

